

CORPORACIÓN UNIVERSITARIAS ADVENTISTA

FACULTAD DE TEOLOGÍA

LIC. TEOLOGÍA



ESTUDIO SISTEMÁTICO DE LA PERSONA DEL ESPÍRITU SANTO EN LA BIBLIA

Presentado por:

Juan Javier Vásquez
Vladimir Badillo Cuevas
Rafael Eduardo Varón M.
Adrián L. Villamizar Arciniegas

Abril 1 de 2011

Medellín, Colombia

INDICE

Agradecimientos.....	I
CAPÍTULO I.....	1
• Planteamiento del problema.	
• Formulación del problema.	
• Justificación.	
• Objetivos.	
• Limitaciones.	
• Delimitaciones.	
CAPÍTULO II.....	4
• Marco Histórico.	
• Hipótesis.	
CAPÍTULO III: ESTUDIO SISTEMÁTICO DE LA PERSONA DEL ESPÍRITU SANTO EN LA BIBLIA.....	10
• Bases para confirmar la distinguibilidad del Espíritu Santo.	
• Qué significa la expresión “otro Consolador”	
• Quién dará palabras.	
• Quién es el Espíritu que reparte los dones	
CAPÍTULO IV.....	50
• Conclusiones y recomendaciones	
APENDICE.....	53
BIBLIOGRAFÍA.....	56

Agradecimientos

Primeramente agradecemos a Dios por permitirnos realizar este trabajo, al pastor VÍCTOR FIGUEROA por su asesoría y a la profesora SINDY LÓPEZ R. por su ayuda en la redacción.

A nuestras familias por su apoyo incondicional y a todos aquellos que directa e indirectamente nos apoyaron.

CAPÍTULO I

Planteamiento del Problema

El presente trabajo investigativo procura aclarar conceptos acerca de la distinguibilidad del Espíritu Santo, debido a que se ha levantado dentro de la iglesia adventista del séptimo día (IASD) un grupo denominado “La verdad Eterna”. Cristian Silva, su director, afirma que el Espíritu Santo no es la tercera persona de la Deidad, sino que es Cristo o el Padre quienes se manifiestan de forma espiritual.

Formulación del Problema

¿Es el Espíritu Santo una persona divina distinguible del Padre y del Hijo; o es una representación espiritual del Hijo o del Padre?

Justificación

Teniendo en cuenta la problemática que se está presentando en la IASD respecto a la distinguibilidad del Espíritu Santo frente a los demás miembros de la Deidad, pretendemos mediante este estudio, esclarecer conceptos que han surgido como resultado de una mala interpretación de las Escrituras, los cuales han provocado cierta confusión entre los feligreses de la IASD.

Objetivos

General:

- Demostrar bíblicamente que el Espíritu Santo es una persona distinguible del Padre y del Hijo, y que la acción y/o manifestación de uno de ellos o de los dos no lo constituyen.

Específicos:

- Fomentar el espíritu investigativo de los encargados del presente proyecto.
- Ayudar a la iglesia local a sustentar bíblicamente la creencia de que el Espíritu Santo es una persona distinguible del Padre y del Hijo y que la acción y/o manifestación de uno de uno de ellos no lo constituyen.
- Reivindicar la solidez de la teología adventista entre feligreses y simpatizantes.

Limitaciones

Esta investigación tiene las siguientes limitaciones:

La inexistencia casi total de material bibliográfico respecto a este tema, nos limita a tomar parte de los estudios acerca del Espíritu Santo tratado en la bibliografía teológica y focalizarla a fin de responder a las inquietudes levantadas respecto al tema de la Deidad. Por lo cual, el presente estudio no abarcará toda la temática sobre la tercera persona de la Deidad, sino que se limitará al estudio de pasajes que han sido malentendidos por el ministerio de Cristian Silva.

Delimitaciones

Este trabajo se desarrollará para dar una contraparte al folleto distribuido por Cristian Silva que se titula ¿Quién es el Espíritu Santo de la promesa? (se adjunta folleto).

El tiempo estipulado para realizar dicha investigación estará comprendido dentro de los dos semestres académicos del año 2011

CAPÍTULO II

Marco Histórico

La creencia de que el Espíritu Santo funge como tercera persona de la Deidad es constantemente estudiada y discutida en distintos ámbitos del cristianismo, sin que haya una unidad de criterios. Analizaremos las principales concepciones teológicas que se han manifestado con respecto al Espíritu Santo.

En el Nuevo Testamento encontramos los escritos más antiguos que poseemos para comprobar que existe un Padre, un Hijo y un Espíritu Santo. Esto se puede comprobar en Mateo 28:19, donde la iniciación como creyente cristiano comenzaba con esta orden bautismal que invocaba tres nombres Divinos, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Así que no hay duda de que la iglesia primitiva rindiera culto sin problema a cada una de las personas. Los grandes problemas cristológicos surgieron en los primeros cuatro siglos de la era cristiana, dando como tema de discusión la relación entre el Padre, el Hijo y Espíritu Santo. Para combatir los ataques a la concepción trinitaria de la Deidad que se levantaron después de la muerte de Cristo, los cristianos tuvieron que definir dos aspectos importantes. Primero, debían identificar qué escritos podían ser autorizados y, segundo, encontrar una forma correcta de interpretarlos.

Por lo anterior, los creyentes se encontraron con un problema desalentador para comprender la doctrina de Dios. Esto, porque las palabras del castellano no pueden expresar a cabalidad lo que la Escritura expresa acerca de la Deidad en su lenguaje original.

Muchos, al no comprender de forma correcta lo que la Escritura quiere expresar, sacan sus propias conclusiones que llevan a deteriorar la verdadera fe cristiana¹. Quizá esto se deba precisamente al hecho de que la doctrina del Espíritu Santo, a pesar de ser la más central, es también “la más descuidada”. A continuación se estudiará algunos movimientos antitrinitarios.

Los Testigos de Jehová creen que el Espíritu Santo es “la fuerza activa de Dios o una energía”. Al citar a Lucas 1:41 donde se presenta a la madre de Juan el Bautista “llena del Espíritu Santo”, cuestiona si es lógico afirmar que una persona ‘se llenó’ de otra”. O por el hecho de que Mateo dice que Cristo “os bautizará en Espíritu Santo y fuego” (Mat. 3:11). Expresan que “indiscutiblemente dicho espíritu no podía ser una persona”².

Respecto a esta línea de pensamiento, Walter Raimundo expresa que se puede satisfacer las inquietudes de algunos, pero estos no se detienen ni por un momento a analizar qué es lo que los escritores bíblicos quieren decir con “ser lleno” del Espíritu y ser “bautizado” con Él. Esta posición ni siquiera se aproxima a las Escrituras con la reverencia que se requiere. Se percibe además una alta dosis de prejuicio y lógica griega que no ayuda en nada al estudiante de la Palabra.

No es posible echar a un lado tanta evidencia, a no ser por necesidad o ignorancia voluntaria. No se puede pretender ser más precisos que los escritores inspirados, quienes de

¹ Woodrow Whidden, Jerry Moon, John W. Reeve, *La Trinidad*(Doral Fl: asociación publicadora interamericana, 2008), 132, 133

² Walter Raimundo Beach, *El credo que cambió al mundo*. (El paso, TX: Ediciones interamericanas, 1971), 127.

hecho, nunca intentaron definir el Espíritu Santo desde un punto de vista filosófico. Se conformaron con describir la forma en la que él obra³.

Sabelio (250-260 d.C.) dio origen al movimiento herético llamado monarquianismo, que es una teoría radicalmente unitaria. Ellos negaban la divinidad del Espíritu. Sabelio sostenía que no existían tres personas en la Deidad, sino un solo Dios manifestado en tres formas diferentes. “Dios como Padre es el Creador, el mismo Dios como el Hijo se manifestó en la encarnación como Redentor; en tanto que el Espíritu es el mismo Dios manifestado en la vida espiritual de la iglesia. En consecuencia, se puede ver claramente que esta no es una Trinidad de Personas, sino solamente una Trinidad de manifestaciones”⁴.

Por su parte, el presbítero Arrio (256-336 d.C.), que ocupó un puesto de importancia en la iglesia de Alejandría, sostenía un punto de vista distinto. Creía que la creación del mundo fue hecha por Dios, quien a su vez se vio obligado a crear a Cristo, exaltándolo por sobre todas las demás criaturas. De modo que, “hubo un tiempo, cuando él (Cristo) no era”. Luego de haber sido creado, Jesús ejerció su poder sobrenatural para traer a la existencia al Espíritu Santo, quien está subordinado a Él. La misma relación que tiene el Hijo con el Padre, la tiene el Espíritu con el Hijo. Así, tanto el Hijo como el Espíritu son criaturas de Dios.

A finales del siglo IV, El obispo homoiousiano Macedonio (362?) fundó “un grupo conocido como los pneumatomaquianos (los que pelean contra el Espíritu) llamados macedonios a partir del año 380 DC., quienes se oponían a la divinidad del Espíritu

³Walter Raimundo Beach, *El credo que cambió al mundo*. (El Paso, TX: Ediciones interamericanas, 1971), 130.

⁴H. Orton Wily, Paul T. Culbertson, *Introducción a la Teología Cristiana* (:Beacon Hill Press, 1982), p. 140.

Santo”⁵. Resulta interesante saber que Eustacio de Sabaste (quien representaba la facción más radical de este movimiento), “rehusó definir el Espíritu Santo como Dios o como una criatura. Más bien, buscaba una posición intermedia no muy diferente de la visión que Arrio tenía de Jesús como el Logos”.⁶

Se puede comprender ahora por qué fue necesario que los Padres de la iglesia se vieran en la obligación de afirmar y defender la divinidad del Espíritu Santo⁷. Ya desde comienzos del siglo III, Justino Mártir, en varios de sus pasajes hizo referencia al Espíritu Santo como Dios. Ireneo también dio a conocer la divinidad del Espíritu Santo, aunque en pasajes que están en un contexto bautismal. Así mismo, Tertuliano se refirió al Espíritu Santo como Dios. Orígenes también dio testimonio de la divinidad del Espíritu Santo. Pero, una idea clara sobre la persona y divinidad del Espíritu nos viene del credo de Jerusalén de mediados del siglo IV: “[Creo] en el Espíritu Santo, el Parakletos, quien habló a los profetas”.

Por otro lado, En el sínodo de Alejandría (362), se confrontó a los tropici, quienes sostenían que el Espíritu Santo era una criatura. “Cirilo de Jerusalén (c. 315-86) y Anastasio, defendieron la idea de la plena divinidad del Espíritu Santo. En el sínodo de Alejandría se la proposición que declaraba al Espíritu Santo no como una criatura, sino como perteneciente e inseparable de la sustancia del Padre y el Hijo”.

⁵James Leo Carrett, h., *Teología Sistemática, Bíblica, Histórica, Evangélica*, tomo II (Casa Bautista de Publicaciones, 2000), 148.

⁶Fernando L. Canale, *Teología, fundamentos bíblicos de nuestra fe: La doctrina de Dios*, (Doral, Fl: Asociación publicadora interamericana 2005). 108-127

⁷James Leo Carrett, h., *Teología Sistemática, Bíblica, Histórica, Evangélica*, tomo II (Casa Bautista de Publicaciones, 2000), 149

Resulta aún más animador saber que Basilio escribió en el año 375 uno de los tratados más importantes que se haya escrito acerca de la tercera persona de La Deidad, titulado “Sobre el Espíritu Santo”. Según Basilio, el Espíritu Santo debe ser “considerado con o en el mismo rango del Padre y el Hijo”.

Finalmente, se encuentra la idea de Gregorio Nacianceno, quien fue el primer teólogo cristiano en aplicar el término “consustancial” al Espíritu de Dios. Él dijo: “¿Qué, pues? El Espíritu Santo ¿es Dios? Ciertamente. Entonces, ¿es consustancial? Sí, sí es Dios”.

Esta controversia histórica alcanza nuestros días. Así encontramos a los Testigos de Jehová afirmando que el Espíritu es “la fuerza activa invisible del Dios todopoderoso”, que es “la fuerza activa invisible e impersonal que encuentra su fuente y depósito en Jehová”⁸. Su posición es clara: El Espíritu no es una persona y mucho menos Dios.

Con respecto a la Iglesia Adventista, algunos sus pioneros no eran trinitarios en su teología. Esto se encuentra documentado en la historia de la Iglesia. Desde 1846 hasta 1888 la mayoría de los adventistas rechazaban el concepto de Trinidad. Pero aun así, no tenían ningún problema con la eternidad del Padre y la Deidad del Hijo como creador, redentor, mediador y con la importancia del Espíritu Santo. Y sin embargo, surgían dudas al aceptar que Jesús no había tenido un principio y que el Espíritu Santo no era solamente una expresión del poder de Dios.

Desde 1946 hasta el presente, ha existido el predominio trinitario. A pesar de eso, algunos hermanos, entre ellos Cristian Silva, utilizan el argumento de que los pioneros eran anti- trinitarios como base de su teología que rechaza la Trinidad. Dan por entendido que

⁸ *Let God be True*, (Brooklyn: Watchtower Bible and Tract Society, 1946), 89.

así como los pioneros no eran trinitarios, la Iglesia Adventista debería volver a seguir sus pasos⁹.

A partir de lo anterior, se ha levantado dentro de la Iglesia Adventista un movimiento llamado “La verdad eterna”, dirigido por Cristian Silva, quien con sus “nuevas doctrinas” ha confundido a algunos miembros de la iglesia. Este grupo maneja concepciones arrianas. Y uno de sus mayores ataques consiste en negar la existencia del Espíritu Santo como tercera persona de la Deidad. Este movimiento afirma que el Espíritu Santo es el mismo Jesucristo manifestado espiritual. Algunos de sus folletos distribuidos son: “¿Sabías que la verdadera Deidad está constituida únicamente por Dios Padre y Dios Hijo?” “¿Quién es el Espíritu Santo de la promesa? La ley de Dios y ¿Cómo se realiza y qué significa el verdadero bautismo bíblico?”

El movimiento “la verdad eterna” se ha desarrollado y organizado de tal forma, que tienen una página web donde se puede encontrar información acerca de sus folletos, creencias y predicaciones.¹⁰

Hipótesis

El Espíritu Santo sí es una persona divina que se puede distinguir de las otras dos personas de la Deidad, no es una forma espiritual en la que el Hijo o el Padre se manifiestan. Posee una personalidad concreta como el Padre y el Hijo. Esto hace que la doctrina de la Deidad se fortalezca teniendo en cuenta que son tres personas distinguibles que conforma al único Dios verdadero.

⁹Woodrow Whidden, Jerry Moon, John W. Reeve, *La Trinidad*(Doral Fl: asociación publicadora interamericana, 2008), 200- 214

¹⁰ Véase www.laverdadeterna.com

Capítulo III

ESTUDIO DE LA PERSONA DEL ESPÍRITU SANTO EN LA BIBLIA

Bases para confirmar la distinguibilidad del Espíritu Santo

El Señor, por medio de sus profetas, ha puesto a disposición de los creyentes las más maravillosas verdades de la Biblia. Cada creyente puede acercarse a las Escrituras para reflexionar y analizar lo que en ella está escrito. Pero las interpretaciones incorrectas y la falta de conocimiento, al momento de estudiar la Palabra de Dios, ocasionan errores doctrinales que pueden distorsionar el mensaje de salvación. Un ejemplo palpable en nuestros días es el tema del Espíritu Santo, pues algunos adventistas sugieren que el Espíritu Santo es Cristo mismo en forma espiritual.

Si se aceptara la explicación dada respecto al Espíritu Santo, se abandonaría el concepto de la Deidad compuesta por tres personas. Esta doctrina es parte del pensamiento teológico de la Iglesia Adventista que presenta al Espíritu Santo como el que convence de pecado y convierte los corazones al Señor (Juan 16:8,13).

Cristian Silva, refiriéndose a la promesa del Espíritu Santo, pregunta: ¿Quién es el Espíritu de la promesa? Y él mismo responde usando los siguientes tres textos bíblicos:

2 Corintios 3:17 Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. ¿Quién es el Señor?

Romanos 10:9 que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

Hechos 26:15 Yo entonces dije ¿Quién eres Señor? El Señor dijo: Yo soy Jesús a quien tú persigues¹¹.

Si el argumento que se desprende de estos pasajes es correcto y la comparación ontológica (el ser de la Deidad) es apropiada, sería bueno preguntarse ¿A quién se le da el título de Señor en la Biblia? A fin de responder si el Padre y Jesús son la misma persona.

La expresión “Señor”, no solo es utilizada para hacer referencia a Jesús, se aplica también para Dios el Padre. Obsérvese esta aplicación en los siguientes pasajes:

Apocalipsis 11: 15b “los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos”. Juan se refiere al padre con la expresión “Señor”, porque menciona a Cristo por separado.

Lucas 5:17 “Aconteció un día, que él estaba enseñando, y estaban sentados los fariseos y doctores de la ley, y el poder del Señor estaba con él para sanar”. Lucas refiere que Jesús tenía el poder del Señor (el Padre).

Santiago 5:4 “He aquí, clama el jornal de los obreros que han cosechado vuestras tierras... los clamores han entrado en los oídos del Señor de los ejércitos”. El título “Señor de los ejércitos” es el mismo utilizado en el Antiguo Testamento para referirse a Jehová (Hag. 1:2,7).

Otros pasajes del Antiguo Testamento que utilizan el término “Jehová” para aludir al Padre como Señor¹² en el Nuevo testamento se mencionan a continuación:

¹¹ Cristian Silva, folleto titulado “¿Quién es el Espíritu Santo de la promesa?” Tomado de la página web www.laverdadeterna.com, s/f

Salmo 110:1 afirma: “Jehová dijo a mi Señor: siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.” En el Nuevo Testamento, este pasaje es citado de la siguiente manera, “Dijo el Señor a mi Señor” (Hechos 2: 34). Aquí la palabra “Jehová” es traducida o interpretada por el escritor bíblico como el “Señor”.

Moisés en Deuteronomio 6:4,5 declara: “Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es”. Este pasaje es usado por Jesús para referirse a Jehová como el Señor: “oye Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno es” (Marcos 12:29). No cabe duda de que el Padre es aludido como el Señor.

El Salmo 118:6 afirma: “Jehová está conmigo; no temeré lo que me pueda hacer el hombre”. Pablo cita este Salmo refiriéndose a Jehová como el Señor “El Señor es mi ayudador; no temeré lo que me pueda hacer el hombre” (Hebreos 13:6).

David en el Salmo 34:15,16 testifica: “Los ojos de Jehová están sobre los justos, y atentos sus oídos al clamor de ellos La ira de Jehová contra los que hacen mal, para cortar de la tierra la memoria de ellos.”. Pedro citando este Salmo describe a Jehová como el Señor: “Porque los ojos del Señor están sobre los justos, y sus oídos atentos a sus oraciones; pero el rostro del Señor está contra aquellos que hacen el mal” (1 Pedro 3:12).

Proverbio 3:12 expresa: “Porque Jehová al que ama castiga, como el padre al hijo a quien quiere”. Pablo utiliza este mismo concepto, pero aludiendo a Jehová como el Señor:

¹² Hechos 7:31 “Entonces Moisés, mirando, se maravilló de la visión; y acercándose para observar, vino a él la voz del Señor” aquí, la expresión Señor, es la misma utilizada para Jehová del Antiguo Testamento (Éxodo 3:4).

“hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor... porque el Señor al que ama, disciplina” (Hebreos 12:5,6).

Pero aun en el Antiguo Testamento encontramos juntos los títulos Jehová y Señor en el mismo pasaje, refiriéndose a Dios el Padre. a continuación algunos ejemplos:

1. Génesis 15:2, 8 “Y respondió Abram: Señor Jehová”.
2. Deuteronomio 9:26 “Y oré a Jehová, diciendo: oh Señor Jehová”.
3. Deuteronomio 10:17 “Porque Jehová vuestro Dios es Dios de dioses y Señor de señores”.
4. Josué 3:3 “Cuando veáis el arca del pacto de Jehová vuestro Dios” y el versículo 11 luego dice: “He aquí el arca del pacto del Señor” este texto muestra que Jehová es el Señor.
5. Salmo 97: 5 “Los montes se derritieron como cera delante de Jehová, delante del Señor de toda la tierra”.
6. Salmo 140:7 “Jehová Señor, potente salvador mío” 141:8 “Por tanto a ti, oh Jehová, Señor, miran mis ojos”.
7. Isaías 6:8 “Después oí la voz del Señor” 6: 11 “Y yo dije ¿hasta cuándo Señor? 6: 12 “Hasta que Jehová haya echado lejos a los hombres”.
8. Miqueas 4: 13b “Consagrarás a Jehová tu botín y sus riquezas al Señor de toda la tierra”.
9. Amos 7:1 “Así me ha mostrado Jehová el Señor”.
10. Josué 7:7,8: “Y Josué dijo: ¡ah Señor Jehová!”.

Si Cristian Silva es consecuente con su manera de pensar, al afirmar que el Señor es el Espíritu entonces debiera afirmar también que el Padre y el Hijo son la misma persona, porque se identifica a ambos como Señor.

¿Quién es el “espíritu” mencionado en 2 Corintios 3:17a? Una respuesta.

2 Corintios 3:17, es un texto básico en la predicación de Cristian Silva, por lo cual es necesario realizar un estudio más detallado del pasaje.

La palabra utilizada para hablar del espíritu en griego es πνεῦμα (Pneuma) y significa: corriente de aire, respiración, soplo, espíritu, alma racional, principio vital y aliento¹³. Por lo tanto, La traducción de la palabra πνεῦμα (Pneuma) como “espíritu” depende del contexto de la porción bíblica que es analizada.

Así, se puede traducir con la primera letra en mayúscula para indicar que se está hablando del Espíritu de Dios, del Espíritu Santo o del Espíritu de Cristo, pero en otros casos, se traduce con la primera letra en minúscula para hacer referencia a algo no divino.

Al mirar el versículo en el texto griego se puede notar cual es la traducción correcta:

ὁ δὲ κύριος τὸ πνεῦμά ἐστιν· οὗ δὲ τὸ πνεῦμα κυρίου, ἐλευθερία.

El Señores el espíritu, y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.

El contexto en el cual Pablo viene desarrollando el capítulo tres, alude al antiguo y nuevo pacto realizado por Dios. Por tal razón, para entender mejor el problema que

¹³ Jame Strong, *Nueva concordancia Strong exhaustiva* (Nashville, TN: Sociedades bíblicas unidas. Thomas Nelson publishers, 1990), 304

presenta Cristian silva en su argumento, se debe tener en mente la siguiente pregunta: ¿Por qué, pues, cambiaría Pablo de tema para decirle a los Corintios que Jesús es el Espíritu Santo?

Pablo viene hablando del antiguo y nuevo pacto, el pacto de la letra y el pacto del espíritu. Una comparación de los dos pactos se plantea en el siguiente cuadro:

ANTIGUO PACTO	NUEVO PACTO
Escrito en piedra Con tinta (ver 3)	Escrito en el corazón (ver 3) Escrito con el Espíritu del Dios vivo
Pacto de la letra. Ministerio de condenación. Ministerio de muerte (ver 6,7,9)	Ministros competentes de un nuevo pacto del espíritu. Ministerio de justificación. ministerio del espíritu el espíritu vivifica (6,8,9)
Fue con gloria (ver 7)	Es con mayor gloria (ver 10,11)
Perece (ver 7)	Permanece (ver 11)
Dado a Moisés (ver 7)	Dado a los creyentes (ver 2)
Moisés con el velo puesto (ver 7,13)	Cristo quita el velo (ver 16)

Características del antiguo pacto

El pueblo de Israel llegó en el mes tercero después de la salida de Egipto al desierto del Sinaí. En ese lugar, Dios llamó a Moisés para darle un mensaje importante a su pueblo:

“Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardaréis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. Y todo el pueblo respondió a una, y dijeron: todo lo que Jehová ha dicho, haremos.” (Éxodo 19:5,8)

“Y tomó el libro del pacto y lo leyó a oídos del pueblo, el cual dijo: haremos todas las cosas que Jehová ha dicho, y obedeceremos. Entonces Moisés tomó la sangre y roció sobre

el pueblo, y dijo: he aquí la sangre del pacto que Jehová ha hecho con vosotros sobre todas estas cosas.” (Éxodo 24:7,8)

Algunas características del pacto antiguo:

1. Fue concertado entre el Dios del cielo y el pueblo de Israel. (Éxodo 19:3; 24:4)
2. Dios entrega un cúmulo de leyes de Santificación, distinguiéndose los Diez Mandamientos, escritos en tablas de piedras. (Éxodo)
3. El pueblo se compromete a dar oído, guardar y obedecer los mandamientos de su Dios. (Éxodo 19:8; 24:7)
4. Este primer pacto, fue sellado con sangre de toros y machos cabríos (Éxodo 24:8)¹⁴.

Este pacto hecho con Israel, es considerado por Pablo “pacto de la letra”. Pero este pacto no dio resultado ni funcionó. Puesto que, cuando el pueblo de Israel se comprometió a obedecer, se empeñaron tan solo en cumplir todo al pie de la letra sin importar nada más.

Para los judíos, la ley de Dios se había convertido en rituales externos, los cuales desagradaban a Dios, además, la ley llegó a ser un fin y no un medio para alcanzar la salvación. Este fue uno de los llamados de atención que Dios hizo por medio de Isaías a su pueblo escogido (Isaías 1:3,4, 11-14).

Por tal razón, como el pacto antiguo no funcionó por la mala comprensión del pueblo, Dios lo solucionó trayendo un nuevo pacto.

¹⁴N.O.B Creations, 2002. <http://www.angelfire.com/ia/franco/ELPACTO.html>, consultado el 15 de septiembre de 2011.

Características del nuevo pacto

El primer pacto fue escrito en tablas de piedra con tinta, letras que perecen, pero el nuevo pacto fue escrito con el Espíritu del Dios vivo, en el corazón, este es el pacto que permanece y es el que se menciona en Jeremías 31:33:

“pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: daré mi ley en su mente, y las escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios y ellos me serán por pueblo”

De igual forma, el Señor les pide que se limpien y quiten esa iniquidad de ellos, pero la única forma era venir a Jehová, quien podría darles un nuevo corazón. El profeta Ezequiel expresa lo mismo, de la siguiente forma:

“Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra” (Ezequiel 36:24-27)

El Espíritu de Dios dentro del creyente, según los anteriores textos, es el mismo que en el nuevo pacto escribe en el corazón, es decir, el Espíritu Santo (2 cor 3: 3). Ezequiel muestra que el objetivo de Dios no es que conozcan la letra de la ley, sino que la pongan por obra guiados por el Espíritu Santo.

Existe la misma idea en la circuncisión de la que habla Pablo. El apóstol deja claro que la verdadera circuncisión es del corazón y no física. En el versículo 29 se menciona la

circuncisión del corazón en espíritu, no en letra, porque la letra en sí sola es muerte

(Romanos 2:17-29)

Con lo anterior se puede ver, que el nuevo pacto implica una experiencia vívida de la ley de Dios, pero solo la Deidad puede realizar este cambio de actitud que obra en el corazón del hombre. ¿Cómo puede el hombre guardar la ley y los preceptos que mencionan Jeremías y Ezequiel? Únicamente a través de Cristo que es el cumplimiento del sacrificio continuo.

La ley en sí sola llega a ser un ministerio de condenación, esta solo nos acusa como impuros e indignos delante de Dios, pero en Cristo la ley fue cumplida. Gracias a ello, el creyente es justificado, hecho participe de un ministerio al que Pablo llama justificación. Por otra parte, cuando se menciona el ministerio de muerte, se refiere al sistema religioso judío que fue pervertido por sus líderes. De modo que, llegó a ser inerte y no podía impartir vida a los creyentes.

El antiguo pacto poseía gloria ya que reflejaba, apuntaba y señalaba a Cristo, pero cada símbolo no tenía gloria en sí mismo, era solo la prefiguración de Cristo lo que le daba gloria (ver 7). El nuevo pacto posee mayor gloria (ver 8), esto porque la gloria de Dios en su plenitud fue manifestada a través de Cristo. Por tal razón, es la gloria que permanece¹⁵.

En otra característica del nuevo pacto: Pablo menciona que el velo es quitado por Cristo, pero ¿cuál velo? El apóstol hace referencia al velo que Moisés se ponía sobre su rostro después de hablar con Dios en el Sinaí. Este velo tapaba la gloria que emanaba de

¹⁵ Víctor E Ampuerto, *Comentario Bíblico Adventista Del Séptimo Día vol. 4* (Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1996) 843.

Dios y se reflejaba en Moisés. El pacto antiguo fue dado a Moisés. Cuando él establecía una comunión con Jehová, su rostro brillaba de tal forma que era intolerable para el pueblo de Israel. En el nuevo pacto, esa gloria que se reflejaba en el rostro de Moisés tapada por un velo, se manifestó en persona a través de Cristo, así que el pueblo ya no necesita más un velo para esconder la gloria de Dios.

De esta forma, en el momento que creyeran en Cristo, este velo sería quitado y podrían formar parte de este nuevo pacto, ya que el Señor Jesús es el espíritu de este nuevo pacto. Es él quien le da vida al nuevo pacto.

Para concluir, se debe recordar que el antiguo pacto que menciona Pablo es muerte, condenación, algo que perece. Esto, porque no tenía a Cristo el Señor como agente principal que le diera vida. En el nuevo pacto, Jesús es quien da significado, ya no es solo de letra, sino que es algo real, es justificación y permanece por siempre. Ahora es el Señor quien le da vida. Es el espíritu de vida de este nuevo pacto.

Pablo, al referirse a Cristo como el espíritu, está usando la misma figura del espíritu que da vida en la creación del hombre. En el libro de Génesis se afirma que Dios creó al hombre del polvo de la tierra y luego que sopló en su nariz aliento de vida (espíritu de vida) éste vino a ser un ser viviente (2:7).

La pregunta que surge en este pasaje es: ¿Qué espíritu colocó Dios en el hombre para darle vida? ¿Fue el Espíritu Santo? La respuesta es **no**, lo que Dios le dio al hombre fue la energía vital que necesitaba para funcionar como un ser vivo. De la misma manera, el espíritu que se menciona en la primera parte de 2 Corintios 3:17, no es el Espíritu Santo, sino el espíritu que le da vida a este nuevo pacto, el cual es Cristo.

¿Qué significa la expresión “otro Consolador”?

Cristian Silva asevera que la expresión “otro” que proviene del griego *ἄλλος* (*állos*) y que se encuentra en Juan 14: 16 para referirse al Consolador, debe entenderse como “otra forma” o de “manera diferente”. Esta traducción le sirve como argumento para afirmar que Cristo se manifestaría de otra manera, y que no volvería como humano, sino como Espíritu. Por lo cual, Silva sostiene que el Espíritu Santo es Cristo mismo, citando a Juan 14: 18: “Vendré a vosotros”.¹⁶

Esto ha generado controversia en cuanto a la expresión “otro consolador”, encontrada en Juan 14:16. Se dice, que en este pasaje la palabra “otro” no se refiere a otra persona como la que hace el papel de “otro consolador”, sino a Jesús mismo, quien se presentaría en forma espiritual, convirtiéndose así en el único Consolador.

El texto en griego es el siguiente:

κάγω ἐρωτήσω τὸν πατέρα καὶ ἄλλον παράκλητον δώσει ὑμῖν ἵνα ^[α]ἦ μεθ’ ὑμῶν εἰς τὸν αἰῶνα,

La frase que se encuentra en cuestión es *ἄλλον παράκλητον* (*allón parakleton*) y a continuación dedicaremos tiempo para aclarar lo que realmente quiere decir el texto.

La palabra *ἄλλον* (*allon*) es un adjetivo en el caso acusativo masculino singular sin grado de la palabra *ἄλλος* (*allos*). Esta palabra, en la función sintáctica de la frase, es un

¹⁶ Cristian Silva, folleto titulado *¿Quién es el Espíritu Santo de la promesa?* Tomado de la página web www.laverdadeterna.com

objeto directo, pues está acusativo por la terminación “on” tanto del artículo como del sustantivo.

La palabra *αλλος* (ALLOS) en Griego Koiné, significa “otro”. Cristian Silva afirma que: “*αλλος*” (ALLOS) en Juan 14:16: significa, de forma diferente, pero para ello, usa otra palabra diferente: “*αλλως*” (ALLOS). La primera se traduce como “otro”, mientras que la segunda se traduce: “de otro modo”. Pero en Juan 14:16 aparece *αλλος* y no *αλλως*.

Los que dicen que en Juan 14:16 el Consolador es Cristo mismo en un modo espiritual, pasan por alto la definición que Strong ofrece para *αλλος* (Strong # 243) (ALLOS de Juan 14:16) dando la definición de otra palabra diferente: *αλλως*. (Strong # 247). Este cambio de significado se hace con el propósito de justificar algo que es injustificable. Strong define *αλλος* como: otro, diferente (243). La palabra griega *αλλως* (247, *allōs*) se deriva de *αλλος* y significa diferentemente o de otro modo (como adverbio). La palabra griega *αλλον* en Juan 14:16 es un adjetivo, no un adverbio¹⁷.

En Juan 14:16, “Lo que Jesús está diciendo es: les estoy encargando una misión dura, y estoy enviándolos con un compromiso muy difícil. Pero, voy a enviarles a alguien, el Parakletos, que les guiará en lo que tienen que hacer y los capacitará para hacerlo.” Para Barclay, el Consolador es el Espíritu Santo. Barclay no afirma que el Espíritu Santo y Cristo sean la misma persona¹⁸.

¹⁷ Jame Strong, *Nueva concordancia Strong exhaustiva* (Nashville, TN: Sociedades bíblicas unidas. Thomas Nelson publishers, 1990), 5.

¹⁸ William Barclay, *palabras griegas del nuevo testamento, su uso y su significado*. (El Paso, TX: Casa Bautista de publicaciones, 2007), 164.

También se define la palabra griega *ἄλλος* (ALLOS) como “otro” (another) y el adverbio *ἄλλως* como (otherwise) “de otro modo” y se cita 1 Timoteo 5:25 que es la única parte donde aparece esta palabra en el nuevo testamento y es traducida: “de otro modo”, para contrastar las buenas obras de las malas. La palabra inglesa otherwise se refiere claramente a algo diferente. Hay que tener en cuenta que esta palabra no es la que aparece en Juan 14:16. Aunque algunas personas nos quieren hacer creer que sí, apelando a una palabra diferente¹⁹.

En el Nuevo Testamento la palabra *ἄλλος* (ALLOS) aparece 160 veces y Se define como: “otro, diferente, adicional.” En algunos casos *ἄλλος* (ALLOS) y *ἕτερος* (HETEROS) tienen el mismo significado. *ἄλλος* (ALLOS) usualmente significa: “otro de la misma clase”, mientras que *ἕτερος* (HETEROS) significa: “otro de una clase o naturaleza diferente”. Esta distinción es significativa teológicamente hablando cuando se analiza Juan 14:16, donde Jesús prometió enviar un *ἄλλον παρακλήτο* (ALLON PARAKLETON) u otro Consolador de la misma clase que él, no otro *ἕτερος* (HETEROS) de una clase diferente. Cristo hizo claro que el Consolador, el Espíritu Santo, era otra persona que poseía su misma naturaleza divina: de la misma clase²⁰.

Además es imposible que se coloque un adverbio en el lugar de un adjetivo, puesto que cada uno tiene una función completamente distinta. En una oración el adjetivo tiene el propósito de calificar el sustantivo y muestra cualidades que este posee, mientras que el

¹⁹W. E Vine, *Vine's Expository dictionary of old and new testament words* (Nashville, TN: Thomas Nelson Publishers, 2003), 167.

²⁰Biblioteca electronica Gilbrant Thoralf, *The complete biblical library new testament* vol. 17. (WORD search Bible Software, 2001).

adverbio es el encargado de calificar al verbo. En la expresión que estamos estudiando, “otro consolador”, Consolador es un sustantivo “Parakletos” y viene siendo el sustantivo de la oración. Por lo tanto, no es posible que la palabra otro “αλλος” sea un adverbio, ya que se encuentra calificando a un sustantivo y no a un verbo.

Gálatas 1:6-9 dice que los cristianos estaban siendo conducidos a otro “ετεροσ” (- HETEROS – vers. 6) evangelio. Pablo les amonestó diciendo que este otro evangelio no era otro “αλλος” (ALLOS - vers. 7) evangelio, como aquel que los trajo al conocimiento salvador de Jesucristo. Este otro “ετεροσ” (HETEROS) evangelio era una perversión del evangelio de Cristo. Como observamos, la palabra griega αλλος (allos) no puede usarse para afirmar que se trata de la misma persona, en este caso, Jesús (Juan14:16). Jesucristo hizo una clara demostración de que el otro Consolador era el Espíritu Santo, quién vendría luego de su ascensión al cielo.

En el Nuevo Testamento existen muchos más versículos donde aparece αλλος (Allos) y demuestran que es imposible que se traduzca “de otra manera”, sino “otro”.

Algunos ejemplos son:

1. Mateo 2:12 “...regresaron a su tierra por OTRO (αλλη) camino.”
2. Juan 4:37 “...Uno es el que siembra, y OTRO (α;λλοφ) es el que siega.”
3. Juan 4:38 “...OTROS (α;λλοι) labraron y vosotros habéis entrado en sus labores.”
4. Juan 5:7 “...y entre tanto que voy, OTRO (α;λλοφ) desciende antes que yo.”
5. Juan 5:32 “OTRO (α;λλοφ) es el que da testimonio acerca de mí...”

6. Juan 18:15 “Y seguían a Jesús Simón Pedro y el OTRO (α;λλοφ) discípulo...”

Todos los léxicos, diccionarios y concordancias griegas del Nuevo Testamento coinciden en la correcta traducción de “αλλος” (ALLOS) como “otro”. En Juan 14:16 Jesucristo hizo claro que el Espíritu Santo era “otro Consolador”, y no Jesucristo mismo de otra manera, como algunos erróneamente afirman. Aquellas personas que afirman que el Espíritu Santo es Cristo mismo, tergiversan las claras palabras de Jesucristo y desconocen el mensaje de la Biblia.

Teniendo en cuenta, que ese otro Consolador no es Cristo manifestado de forma espiritual, sino que se refiere a otro diferente aunque con la misma esencia, es decir divinidad, podemos afirmar que es el Espíritu Santo quien realiza hoy la obra de acercarnos al Padre.

La palabra Consolador “Parakletos” (Parakletos), es una de las grandes palabras características de los escritos juaninos. En el Cuarto Evangelio aparece en 14:16, 26; 15:26; 16:7 como título del Espíritu Santo y en la primera epístola de Juan se aplica a Jesús para presentarlo como el abogado que defiende nuestra causa ante el Padre (1 Jn. 2:1).

Cristo es quien media hoy entre Dios y el hombre en el cielo (1 Timoteo 2: 5), pues él ascendió como hombre, presentó sus méritos tras la victoria alcanzada en la cruz y hoy sigue en forma de hombre realizando la obra de la expiación por el pecado en favor de la humanidad, Él es el único que puede realizar esta obra. Por su parte, el Espíritu Santo realiza la obra de consolador y abogado colocando su trono en el corazón del hombre. De modo que no está bien decir que es la mente de Cristo la que vino a manera de espíritu para

morar con el hombre y ser el consolador, sino que es “Otro” el consolador que fue enviado para estar con el ser humano.

Claramente se nota que esta palabra es de especial importancia, pero, a la hora de traducirla, es también especialmente difícil. En el pasaje de 1 Juan, los traductores son casi unánimes en traducir Parakletos por la palabra abogado. En el cuarto evangelio, las traducciones son variadas. La versión Reina Valera Antigua traduce consolador; la Versión Popular necesita usar más de una palabra: "Pero cuando venga el que ayuda y anima que yo voy a mandar de parte del Padre". Reina Valera, revisión de 1960, tiene consolador. La Biblia de Jerusalén traduce: "Cuando venga el Paráclito, mientras que Besom lo traduce así: "el abogado"²¹.

“Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador” (Parakletos)” (v. 16). Éste es el Espíritu que descendió sobre Jesús en su bautismo (1:32), aunque la palabra allí sea pneuma y la otra es parakletos. Ésta es la primera vez que Jesús les promete a los discípulos el Espíritu.

Parakletos (Parakletos) solamente se usa cinco veces en el Nuevo Testamento, cuatro veces en este Evangelio para referirse al Espíritu (14:16; 26; 15:26; 16:7) y una vez en 1 Juan 2:1 para referirse a Jesús. Parakletos puede significar un abogado que lucha a tu favor o un testigo que testifica por tu bien. Puede referirse a una persona que da consuelo, consejo o fuerza en un momento de necesidad. El significado literal es “alguien que se llama; pero es la razón por la que se le llama lo que le da su significado distintivo. Un

²¹William Barclay, *The daily study Bible, "The Gospel of John"* Vol. 2 (Edinburgh: The Saint Andrew Press, 1955), 57.

Parakletos es siempre la persona a quien se llama cuando alguien está en peligro, duda, angustia o sin saber qué hacer”.

Parakletos (Parakletos) se ha traducido como Defensor, Consejero, Consolador, e Intercesor, pero cada una de estas traducciones solo expresa una cara de Parakletós. Los lectores originales de este Evangelio conocían la riqueza de sus varios significados. Algunas Biblias usan la palabra Paraclete, que no es una palabra en inglés, sino una traducción de la palabra griega. El problema es que la mayoría de la gente no sabe lo que significa Paraclete, entonces, usar la palabra Paraclete sin explicación transmite menos significado en vez de más²².

Jesús se refiere al Espíritu Santo como “otro Parakletós.”(ἄλλον παράκλητον) La implicación es que Jesús también es un Parakletós. Sin embargo, como un Parakletós, Jesús es limitado por la Encarnación, por lugar y espacio. Cristo solo puede estar en un lugar a la vez y solo puede ver un número limitado de gente a la vez. Además, está moviéndose hacia su glorificación, su muerte, resurrección y ascensión, entonces, dejará a los discípulos. El nuevo Parakletós se quedará con los discípulos para siempre. Aunque el Espíritu (Parakletós) viene a la tierra para ayudarnos, Jesús continúa actuando como nuestro abogado (Parakletós) en el cielo. “Si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo” (1 Juan 2:1). Aquí el Señor resucitado se ve como un Paraclete en la corte del cielo, rogando por las causas de los suyos. De esta manera, el Espíritu Santo se puede comprender como el Paraclete del cielo, apoyando y representando

²² William Barclay, *Palabras griegas del nuevo testamento, su uso y su significado*. (El Paso, TX: casa Bautista de publicaciones, 2007), 194.

a los discípulos que confrontan un mundo hostil. Esta palabra sería bienvenida en la iglesia juanina, que se encontraba perseguida y debería sentirse algo abandonada por Jesús²³.

Este parakletos (Parakletos) es el “Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce” (v. 17). “Es interesante ver al Espíritu asociado con verdad, porque Jesús se describe como ‘la verdad’ (v. 6). Claramente, la verdad está fuertemente relacionada con la figura de Dios”²⁴

Teniendo claro que existen dos “Parakletós”, uno que se encuentra en la tierra intercediendo en favor de la humanidad, es decir el Espíritu Santo, y otro que se encuentra hoy en el cielo intercediendo ante Dios padre por la raza humana, es decir Cristo, se presenta otra dificultad, cómo se puede decir que hay dos personas intercediendo, si en 1 Timoteo 5: 2 se dice que hay un solo mediador entre Dios y los hombres. Para aclarar este punto se debe tener en cuenta que tanto el Espíritu Santo como Cristo están hoy realizando una obra específica con un fin común, esto es la salvación del hombre. De modo que cada miembro de la Deidad realiza una labor diferente con el propósito de salvar a la humanidad que se encuentra perdida. Cristo se entregó a sí mismo para que la humanidad fuese salva por Él y hoy se encuentra en el santuario celestial ante el Padre intercediendo en favor de la raza humana. Es claro que es Cristo el único que realiza esta obra pues es solo Él quien ascendió al cielo a interceder en favor del ser hombre.

En cuanto a la obra del Espíritu Santo, la Biblia dice que “estará en vosotros” Jn. 14: 17 esta expresión denota que el ser humano como tal sería la morada interior del

²³George R Beasley-Murray, *Word Biblical Commentary: John* (Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1999), 121.

²⁴Leon Morris, *The New International Commentary on the New Testament: The Gospel According to John* Revised ed. (Grand Rapids: Eerdmans. 1995), 96.

Espíritu Santo. Desde el pentecostés en adelante ha sido el propósito de Dios que el Espíritu Santo este “en vosotros”. Es decir, en la raza humana. En el ser humano el Espíritu Santo tiene una misión especial que es, a saber, revelar la verdad de Dios haciéndola una realidad en lo más íntimo del ser, testificar de Cristo, glorificar a Cristo y santificar al hombre²⁵.

El Espíritu Santo esta hoy cumpliendo una función instrumental en la obra de la salvación del hombre, morando en él (1 Cor. 6: 19). Es el Espíritu Santo quien nos lleva a aceptar a Dios y quien obra en nosotros la conversión. Cuando las impresiones del Espíritu son aceptadas y los pecadores se abren a Dios en fe, confesión y arrepentimiento comienza una relación divino- humana, este es el acto inicial por el que Dios es aceptado en la mente y el corazón, convirtiendo de esa manera al creyente en una nueva persona²⁶.

En conclusión, se puede afirmar que el Espíritu Santo, como representante de Cristo, desempeña funciones intercesoras que complementan la intercesión de Cristo en el santuario celestial (Heb 8: 1,2). A las claras funciones mediadoras de revelación- inspiración, iluminación y morada interior cumplidas por el Espíritu Santo, Pablo añade la actividad intercesora del Espíritu Santo en favor de las oraciones de los santos (Rom. 8: 26,27)²⁷

En cuanto a Cristo, la Biblia enseña que se encuentra en estos momentos realizando su obra sumosacerdotal en el santuario celestial (Heb. 4: 14) ejerciendo allí un ministerio

²⁵ Le Roy Edwin Froom, *La Venida Del Consolador*, (Mountain View, California: Pacific press publishing association 1972), 55.

²⁶ Fernando L. Canale, *Teología, fundamentos bíblicos de nuestra fe: La doctrina de Dios*, (Doral, Fl: Asociación publicadora interamericana 2005), 99.

²⁷ Fernando L. Canale, *Teología, fundamentos bíblicos de nuestra fe: La doctrina de Dios*, (Doral, Fl: Asociación publicadora interamericana 2005), 102.

que es único en nuestro favor (Heb 7: 24, 25), intercediendo siempre por nosotros (Rom 8: 34).

Cuando Esteban estaba por ser apedreado, vio una señal en el cielo en la que Cristo, nuestro sumo sacerdote, se encontraba en el cielo a la diestra de Dios (Hch. 7: 55).

Debe entenderse que la obra de Cristo no finalizó con su muerte en la cruz. Hoy Cristo es el único sacerdote que ministra en el santuario verdadero (Heb 8: 5)²⁸.

Tanto Cristo como el Espíritu Santo se encuentran hoy realizando labores específicas en favor de la salvación del hombre. El Espíritu Santo como intercesor en el corazón del hombre y Cristo como único mediador en el santuario celestial.

²⁸SalimJapas, *Cristo en el santuario, su intercesión por el hombre*, (Mountain view, California: Pacificpresspublishingassociation 1980), 93- 94.

Quién dará palabras.

Cristián Silva se basa en los siguientes textos para presentar otro de sus argumentos:

Lc.12:11-12 “Cuando os trajeren a las sinagogas, y ante los magistrados y las autoridades, no os preocupéis por cómo o qué habréis de responder, o qué habréis de decir; 12 porque el Espíritu Santo os enseñará en la misma hora lo que debáis decir”

Lc. 21:14-15 “Proponed en vuestros corazones no pensar antes cómo habéis de responder en vuestra defensa; 15 Porque yo os daré palabra y sabiduría, la cual no podrán resistir ni contradecir todos los que se opongan”²⁹.

Él dice que “A pesar de que Jesús había ascendido al cielo, él seguía siendo Dios y por ende omnipresente. Cristo mismo en forma espiritual ayudaba a sus discípulos.”

Cristian Silva usa estos textos para afirmar que el Espíritu Santo y Cristo son la misma persona debido a que comparten una misma actividad, la de dar palabra a sus discípulos. Para él, el hecho de realizar una tarea igual, funde a Cristo y al Espíritu Santo en un.

Se hace necesario examinar si este flujo de pensamiento es correcto. Tomando el planteamiento de Silva se puede decir entonces que:

El Padre y el Espíritu Santo son la misma persona pues en Heb.1:1. Dice “Dios habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras a los padres por los profetas”

²⁹ Cristian Silva, folleto titulado *¿Quién es el Espíritu Santo de la promesa?* Tomado de la página web www.laverdadeterna.com

2Ped.1:21 “Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirado por el Espíritu Santo”.

Veamos también En Gal.1:1. Dice: Pablo apóstol (no de hombres ni por hombre, sino por Jesucristo y por Dios el Padre que lo resucitó de los muertos) y en Jn.10:17 dice “Por esto me ama el Padre, porque yo pongo mi vida para volverla a tomar”, si se sigue el razonamiento de Silva se puede decir entonces, que Jesús y el Padre son la misma persona, pues el uno resucitó a Jesús y Jesús se resucitó a sí mismo. ¿Son Jesús y el Padre la misma persona? Veamos un ejemplo más.

En Jn.6:45 dice “Escrito está en los profetas: Y serán todos enseñados por Dios. Así que, todo aquel que oyó al Padre, y aprendió de él, viene a mí. Y Jn.16:13 dice “Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir”. Según lo anterior, ¿son el Padre y el Espíritu Santo la misma persona porque comparten una actividad?

Según este razonamiento, se podría afirmar que si el Espíritu Santo y Cristo son uno; y el Espíritu Santo y el Padre son uno, entonces el Padre y Cristo son uno, lo que sería algo absurdo, pues la Biblia claramente enseña la distinguibilidad de las personas de la Deidad y aunque en Jn. 10:30 dice que Cristo y el Padre son uno, esta expresión no quiere decir que sea uno en términos numéricos, sino uno en unidad.

Es importante saber que para entender Jn.10:30 se debe razonar a la luz de Mr.12:29 “Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es: Oye Israel el Señor nuestro Dios, el Señor uno es”. En este texto, Jesús traduce al griego el texto que se encuentra en Dt. 6: 4

“Oye Israel Jehová nuestro Dios, Jehová uno es”. Debemos entender la palabra uno en términos de lo que quiere decir el texto en el antiguo testamento. La palabra hebrea usada como uno en el texto es la palabra אֶחָד (ejad) y hace referencia no a uno en términos numéricos, sino a uno en términos de unidad. A continuación presentaremos algunos textos que nos permiten entender este principio:

1. Gen 2: 24 “Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una (אֶחָד ejad) sola carne.”
2. Gen 11: 6 “Y dijo Jehová: He aquí el pueblo es uno, (אֶחָד ejad) y todos éstos tienen un solo lenguaje; y han comenzado la obra, y nada les hará desistir ahora de lo que han pensado hacer”³⁰.

En estos textos se puede entender perfectamente que la palabra (אֶחָד ejad) no se refiere a uno en términos numéricos, sino en términos de unidad. El texto de Génesis 2 dice que el hombre y la mujer se convierten en una sola carne en ocasión del matrimonio, son una unidad en el hogar, pero evidentemente la pareja no deja de tener dos miembros.

En el caso de Génesis 11: 6 en la ocasión de la construcción de la torre de Babel, se dice que el pueblo, o sea las personas, eran uno para referirse a que se encontraban sumidos todos en un solo propósito, la construcción de la torre. El texto no quiere decir que el pueblo era una sola persona o que se había fundido en uno. Aquí se utiliza la palabra griega “ εἷς, ἓν ” que también es usada en el nuevo testamento por Jesús en Mr. 12: 29 para referirse a uno en términos de unidad. También se pueden observar los siguientes textos:

³⁰ Marco Tulio Terreros. *Teología Sistemática Concisa*.(Medellín Colombia: Ediciones Marter, 2001), 63-64.

1. Juan 17: 11 “Y ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean UNO, así como nosotros”.
2. Mateo 19: 5- 6 y dijo: “Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán UNA sola carne, Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre”.
3. Marcos 10: 7- 8 “Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán UNA sola carne; así que no son ya más dos, sino uno”

Se puede concluir de lo anterior que ni los que se casan, ni aquellos que creen en Dios y se juntan a él se fusionan en una sola persona, sino que llegan a ser uno en propósitos, objetivos y en misión. De la misma manera, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo no son uno en número, sino uno en unidad y en el propósito de ejecutar el plan de la salvación. Debemos aclarar también que los textos en cuestión se encuentran en contextos diferentes, pues Lc. 12:11-12 hace referencia al inicio del ministerio de Cristo en la tierra, a la primera misión dada a los discípulos. Ver. Mt 10:18-20, Mr. 6:7-12. Estos sucesos acontecerían en el tiempo mientras Cristo estaba en la tierra con sus discípulos.

En Lc.21:14-15 el contexto nos señala el tiempo del fin y lo que los discípulos habría de sufrir posterior a la ascensión de Cristo a los cielos, después de su ministerio terrenal, Ver Mt. 24, este texto (Lc.21:14-15) está hablando de persecuciones futuras.

¿Quién es el Espíritu que reparte los dones?

Otro argumento de Cristian Silva acerca de la identidad del Espíritu Santo es manifestado a través de la pregunta ¿Quién es el Espíritu que reparte los dones espirituales a los seres humanos? Y él mismo contesta a su pregunta de la siguiente forma:

1 corintios 12:7-11 “Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho. Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas. Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere”.

Efesios 4:7-12 “Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo. Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres. Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra? El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo. Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo...”³¹

De acuerdo con estos dos textos, Cristian Silva sigue afirmando que el Espíritu Santo y Jesús son la misma persona, por el hecho de desempeñar funciones o actividades similares, en este caso dar dones a los hombres. Si esto es correcto se debería aceptar que el Padre y el Hijo son la misma persona, porque comparten la actividad de dar dones.

Algunos ejemplos bíblicos aclaran cómo el Padre concede dones a los hombres:

En el evangelio de Juan hay un texto donde se manifiesta a Cristo como un don, un regalo que el Padre concede a los hombres: “Respondió Jesús y le dijo: Si conocieras el don de Dios [Padre], y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías, y él te daría agua

³¹ Cristian Silva, folleto titulado *¿Quién es el Espíritu Santo de la promesa?* Tomado de la página web www.laverdadeterna.com

viva” (Juan 4:10). De igual manera, el Espíritu Santo es un don que el Padre otorga a los creyentes: “arrepentidos, sed bautizados cada uno de vosotros en el Nombre de Jesús y recibiréis el don del Espíritu Santo” (Hechos 2:38). En otro texto se especifica quien lo envía “pero el consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi Nombre, él os enseñará todas las cosas y os recordará todo lo que os he dicho (Juan 14:27). También se observa que el apóstol Pablo en segmento de su carta a los romanos escribe, que el Padre reparte los dones según la gracia y la medida de la fe que el mismo otorga a las personas:

“Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios [el Padre] repartió a cada uno. Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros. De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría” (Romanos 12:3-8).

Los dones que se describe en Romanos 12:3-6 tiene como fundamento la fe. Por esta razón, en la carta a los efesios, el apóstol Pablo escribe que el don de la fe es concedido por el Padre y es una prerrogativa Divina y no de los hombres para que ninguno se gloríe: “Por gracia sois salvos por medio de la fe y esto no es de vosotros; sino es un don de Dios [Padre]. Y no por obras, para que nadie se gloríe” (Efesios 2:8,9). Por otro lado, en la epístola a los corintios se describe que el Padre concede dones en diversas operaciones “hay diversas operaciones, pero Dios [el Padre], que efectúa todas las cosas en todos, es el mismo” (1 Corintios 12:6). Las operaciones que el Padre concede son dones que están dispuestos para los creyentes. Veamos un ejemplo de cómo el Padre entrega esas operaciones a los hombres, en este caso es concedido a Pablo: “del cual yo fui hecho ministro por el don de la gracia de Dios [Padre] que me ha sido dado según la operación de

su poder” (Efesios 3:7). Por consiguiente, se observa que el Padre entrega esas operaciones para organizar la iglesia en ministerios y dones: “Así los puso Dios [Padre] en la iglesia, primero apóstoles, segundo profetas, tercero maestros, después operadores de milagros, después dones de sanidad, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas” (1 corintios 12:28).

Una respuesta a Cristian Silva

Para dar una respuesta al flujo de pensamiento de Cristian Silva, es necesario examinar brevemente la palabra “don” en el antiguo y nuevo testamento.

En el antiguo testamento las palabras hebreas que se traducen como “don” son: מַתָּנָה; (matanah) que significa: “presente, dádiva, don”. Otra palabra que se utiliza para referirse a don es נָתַן (natan) que significa: dar, entregar, don, entre otras. Hay otra palabra que es: שַׁי (shai) que significa: “regalo, obsequio, ofrenda o don”³².

Por otra parte, en el nuevo testamento la palabra griega que se traduce como “don” es δωρεά (doreá) y significa: don o gratificación. Hay otra expresión que es járisma (χάρισμα) y sus significados son: dádiva, don, presente. De allí viene la palabra Jaris (χάρις) que significa gracia, donativo, favor, gratitud³³. De esta manera se puede concluir, que en el antiguo testamento como en el nuevo, la palabra “don” se refiere a un regalo, una dádiva, un presente que se entrega gratuitamente. Los dones pueden ser otorgados de forma física o espiritual.

³² Jame Strong, *Nueva concordancia Strong exhaustiva* (Nashville, TN: Sociedades bíblicas unidas. Thomas Nelson publishers, 1990), 107

³³ Elsa Tamez, *Diccionario conciso Griego-Español*, (EE.UU: Sociedades bíblicas unidas, 1978), 50.

De acuerdo con estos conceptos, a continuación se colocará de manera paralela, la actividad del Padre, el Espíritu Santo y el Hijo concediendo dones. Obsérvese que hay dones que son dados por el Padre y el Espíritu Santo y que a su vez los repite el Hijo.

DON	PADRE	HIJO	ESPÍRITU SANTO
Operación de milagros	<p>HECHOS 2:22 “Varones israelitas, oíd estas palabras: Jesús nazareno, varón aprobado por Dios entre vosotros con las maravillas, prodigios y señales que Dios hizo entre vosotros por medio de él, como vosotros mismos sabéis</p> <p>Hechos 19:11 “Y hacía Dios[Padre] milagros extraordinarios por mano de Pablo</p>		1 corintios 12:10: “A otro, el hacer milagros ; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas
Profecía	<p>Romanos 12:3,6 “conforme a la medida de la fe Dios [Padre] repartió a cada uno....</p> <p>diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe;</p> <p>Hebreos 1:1 “Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas”</p>		1 corintios 12:10 “A otro, el hacer milagros; a otro, profecía ; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas
Servicio	<p>Romanos 12:3,6,7 “conforme a la medida De la fe Dios [Padre] repartió a cada uno....diferentes dones, según la gracia</p>	Hechos 20:24 “Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que	

	<p>que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza</p>	<p>recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios”</p> <p>Nota: la palabra servicio viene de una palabra griega “diakonía” que significa, quehacer, servicio, servir, socorro, ministerio, ministración, distribución</p>	
Exhortar	<p>Romanos 12:3, 6,7,8 “conforme a la medida De la fe Dios [Padre] repartió a cada uno....diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría</p>	<p>2 corintios 1:5 “Porque de la manera que abundan en nosotros las aflicciones de Cristo, así abunda también por el mismo Cristo nuestra consolación”</p> <p>Nota: la palabra exhortación viene de una palabra griega “parakaléo” que significa, orar, presentar, rogar, alentar, amonestar, animar, confortar, consolación, consolar, exhortación, exhortar, exigencia.</p>	
Apóstol	<p>1 corintios 12:28* “Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de</p>	<p>Efesios 4:11 “Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros</p>	

	lenguas”		
Profetas	1 corintios 12:28 “Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas , lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas	Efesios 4:11 “Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas ; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros	
Maestros	1 corintios 12:28 Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros , luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas	Efesios 4:11 “Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros	
Sanidad	1 corintios 12:28 Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan , los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas		1 corintios 12:9 “a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu

el don de lenguas	1 corintios 12:28 Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas		1 corintios 12:10 “A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas
Don de la fe	Efesios 2:8 “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe ; y esto no de vosotros, pues es don de Dios”		1 corintios 12:9 “a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu
Don de inspiración	2 Timoteo 3:16 “ Toda la Escritura es inspirada por Dios(Padre) , y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia”		2 pedro 1:21 “porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo ”
Don de la sabiduría	Santiago 1:5 “Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría , pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada”		1 corintios 12:8 “Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu
Don de la ciencia		Lucas 8:10 “ Y él (Cristo) dijo: A vosotros os es dado conocer los misterios del reino de Dios; pero a los otros por parábolas, para que viendo no vean, y oyendo no entiendan”	1 corintios 12:8 “Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu

		Nota: la palabra conocer en el griego es “ ginósko ” que la raíz principal es “ gnosis ” que significa, ciencia, conocimiento.	
Interpretación de lengua	1 corintios 12:28 Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas		1 corintios 12:10 “A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas
Evangelistas		Efesios 4:11 “Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas ; a otros, pastores y maestros. Nota: la palabra evangelista viene del griego “ euangelistés ”. Pero la raíz primaria de esta palabra es euangelízo que significa, <i>anunciar buenas nuevas</i> («evangelizar») dar una noticia, nueva, predicar, evangelio, anunciar.	Hechos 13:4,5 “Ellos, entonces, enviados por el Espíritu Santo , descendieron a Seleucia, y de allí navegaron a Chipre. Y llegados a Salamina, anunciaban la palabra de Dios en las sinagogas de los judíos. Tenían también a Juan de ayudante. Nota: aquí el don de evangelista es dado por el Espíritu Santo, ya que el Espíritu envía a Pablo y a Bernabé a predicar en ese lugar.

Pastores		Efesios 4:11 “Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros	Hechos 20:28 “Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre”
----------	--	--	--

De acuerdo con el cuadro anterior, el Padre y el Espíritu Santo están realizando la misma actividad de otorgar dones, de igual forma lo hace el Hijo. ¿Se podría entonces concluir de este paralelo que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son una sola persona por el mero hecho de compartir la actividad de entregar dones? O ¿Se podría decir de este paralelo que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son tres personas trabajando de manera armónica, porque comparten la misma actividad? Si, El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo al momento de trabajar lo hacen de una manera armónica (En unidad).

No sería descabellado afirmar que “El Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo nunca aparecen idénticos en cuanto a persona, ni confundidos en cuanto a parentesco, ni divididos en cuanto a la Deidad, ni opuestos en cuanto a cooperación. El Hijo está en el Padre y el Padre en el Hijo, en cuanto a relación. El Padre no procede del Hijo, pero el Hijo procede del Padre, en cuanto a autoridad. El Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo en cuanto a naturaleza, parentesco, cooperación y autoridad. Ninguna de las tres personas en la Deidad obra o existe separada o independiente de las demás. (Juan 5:17-30,32)”³⁴

El Espíritu Santo realiza actividades dentro del Plan que Dios ha determinado hacer a sus criaturas y cabe señalar, que el Padre y el Hijo trabajan con él. La siguiente tabla nos da un ejemplo de cómo el Espíritu Santo, el Padre y Jesús trabajan en conjunto:

³⁴ <http://www.vidaeterna.org/esp/estudios/trinidad.htm>

ACTIVIDAD	PADRE	HIJO	ESPÍRITU SANTO
En la creación del universo	<p>Génesis 1:1 “en el principio creo Dios los cielos y la tierra”</p> <p>Salmos 33:6 “ Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos, Y todo el ejército de ellos por el espíritu de su boca</p>	<p>Colosenses 1:15 “El cual es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda criatura. Porque por él fueron criadas todas las cosas que están en los cielos, y que están en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue criado por él y para él”</p>	<p>Génesis 1:2 “Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la haz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la haz de las aguas”.</p>
En la creación del hombre	<p>Génesis 1:26 “hagamos al hombre a nuestra imagen conforme a nuestra semejanza”</p> <p>Se tiene en cuenta que ninguna criatura, llámese ángel o ser humano puede crear a otro ser</p>	<p>Génesis 1:26 “hagamos al hombre a nuestra imagen conforme a nuestra semejanza”</p> <p>Si al momento del crear al hombre, Dios utiliza un plural “hagamos, nuestra” está inmerso que el Padre, el Hijo y el Espíritu</p>	<p>Job 33: 4 “El Espíritu de Dios me hizo, el aliento del Todopoderoso me dio vida”.</p>

	viviente.	Santo están allí en el proceso de la creación.	
En el bautismo	Mateo 3:17 “y una voz del cielo que dijo: este es mi Hijo amado, en quien me complazco”	Mateo 3:16 “tan pronto como Jesús bautizado subió del agua”	Mateo 3:16 “en ese momento vio el Espíritu de Dios que descendía como paloma y venía sobre él”.
En relación con el consolador	Juan 17:6 “porque les he dado las palabras que me diste, y ellos la recibieron. Han conocido que realmente salí de ti, y han creído que tú me enviaste” El Padre envía a Jesús	Juan 14:16 “y yo rogare al Padre, para que os de otro consolador , que este con vosotros siempre”. Cristo es un consolador mientras estaba aquí en la tierra.	Juan 14:17 “Al Espíritu de verdad , al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce: más vosotros le conocéis; porque está con vosotros, y será en vosotros” El Espíritu Santo es el otro consolador.
En la resurrección de Jesús	Gálatas 1:1 “Pablo, apóstol, -no de los hombres ni por hombre, más por Jesucristo y por Dios el Padre,	Juan 5:26 “porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también dio al Hijo que tenga vida en sí mismo”.	Romanos 8:11 “Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó a Cristo Jesús de

	que lo resucitó de los muertos”	Juan 10:17 “por eso me ama el Padre, porque yo doy mi vida, para volverla a tomar”.	los muertos, vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros”
En la misión	Mateo 28:19 “Por tanto, id, y doctrinad a todos los Gentiles, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo	Mateo 28:19 “Por tanto, id, y doctrinad a todos los Gentiles, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo	Mateo 28:19 “Por tanto, id, y doctrinad a todos los Gentiles, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo
En la encarnación	Lucas 1: “Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia cerca de Dios (Padre)”	Lucas 1:31 “Y he aquí, concebirás en tu seno, y parirás un hijo, y llamarás su nombre JESÚS”	Lucas 1:35 “Y respondiendo el ángel le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la virtud del Altísimo te hará sombra; por lo cual también lo Santo que nacerá, será llamado Hijo de Dios”

La Enseñanza	JUAN 6:45 “Escrito está en los profetas: Y serán todos enseñados de Dios. Así que, todo aquel que oyó del Padre, y aprendió, viene a mí”.	Mateo 4:23 “Y rodeó Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo”	Juan 16:13 “Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir”

Basados en la tabla anterior, se observan las tres personas de la Deidad haciendo las mismas funciones o actividades. Si el Padre crea y el Hijo también crea, entonces se puede decir que son una misma persona, porque hacen las mismas obras. Efectivamente ambos tienen la facultad de crear, pero la biblia da evidencias de que son dos personas que dista una de la otra.

Si el Padre y el Hijo son “uno” en naturaleza, en carácter y en propósito, ¿por qué comparten las mismas actividades?, entonces, ¿Por qué con el Espíritu Santo no se puede declarar que también sea “uno” con el Padre y con el Hijo en naturaleza, carácter y propósito, si también hace las mismas actividades?

Por otro lado, el Padre resucitó a Jesús y al mismo tiempo el Hijo participa de este evento, se puede decir ¿son lo mismo, porque participan de la obra de la resurrección? También es cierto que el Espíritu Santo participa en la actividad de resucitar a Jesús, entonces, se diría pues, que el Padre y el Espíritu Santo son la misma persona. Por ejemplo, “las designaciones “Espíritu”, “Espíritu de Dios”, “Espíritu de Cristo”, “el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos” y “su Espíritu que mora en vosotros”, se refieren todas al mismo Espíritu Santo. La variedad de títulos dista de ser de escaso significado. Indica la gloriosa unidad que existe entre el Padre, Hijo y Espíritu Santo, una unidad que no solo es en esencia (unidad ontológica) sino también de operación en beneficio de nuestra salvación”.³⁵

Es muy importante destacar la unidad de la Deidad, porque el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, manifiestan una misma esencia. De igual manera, comparten los mismos

³⁵ Guillermo Hendriksen, *Romanos: comentario del Nuevo Testamento*, (EE.UU: Libros desafíos 1994), 283.

atributos Divinos. Uno de esos atributos es la eternidad, quiere decir que el Padre, el Hijo y Espíritu Santo son eternos porque son una misma esencia (unidad ontológica).

“No es que existen tres Dioses, cada uno de ellos independientes, de existencia propia, por sí mismo. Los tres cooperan con una mente y propósito de manera que en el sentido más exacto del vocablo son “uno” [propósito, carácter y naturaleza]. El Padre crea, el Hijo redime, y el Espíritu Santo santifica. Sin embargo, en cada una de estas operaciones, los tres están presentes. El Padre es pre-eminentemente Creador, y sin embargo, el Hijo y el Espíritu son presentados en la función de cooperar en dicha labor. El Hijo es pre-eminentemente el Redentor, no obstante lo cual el Padre y el Espíritu son presentados en la función de enviar al Hijo para redimir. El Espíritu santo es el Santificador, no obstante lo cual el Padre y el Hijo cooperan en dicha labor”³⁶.

El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son tres personas con una unidad perfecta, absoluta e inquebrantable y que tiene la misma naturaleza, propósito, actividades, funciones y carácter. Para dar más claridad al concepto de unidad entre las personas de la Deidad, es necesario señalar el texto de la primera carta a los corintios, cuando el apóstol Pablo habla acerca de la procedencia de los dones: “Sin embargo, hay diversos dones, pero el Espíritu es el mismo. Hay diversos ministerios, pero el Señor es el mismo. Y hay diversas operaciones, pero Dios, que efectúa todas las cosas en todos, es el mismo” (1 corintios 12:4-6). El apóstol Pablo en 1 corintios 12:4-6 está señalando a la Deidad otorgando los dones. El Espíritu ofreciendo dones de sanidad, operación de milagros, profecía, ciencia, etc. Al igual que el Hijo se muestra entregando ministerios. La palabra ministerios viene del

³⁶Myer Pearlman, *Teología Bíblica Y Sistemática*. (Miami, FL: Editorial Vida, 1978), 65.

griego διακονία (diakonía) que significa servir, servidor. Así los dones o ministerios tienen como función ayudar a los hombres a desarrollar un buen servicio al cuerpo. De esta manera, el Padre concede operaciones. Si se tiene en cuenta en los idiomas originales, la palabra operación viene del griego ἐνέργημα (enérgema) que significa: “efecto de hacer, energía, obrar”. Esas operaciones son dones que el Padre ofrece para que el creyente obre, actúe o trabaje dentro del plan que Dios ha concedido a su iglesia.

“El énfasis en estos tres versículos está en la unidad de la fuente, a pesar de la diversidad de dones, ministerios y operaciones. Siendo que los dones tienen a un mismo Dios como origen, es preciso aceptar el hecho de la unidad o unión vital entre un don y otro, y entre una operación y otra. No son aislados e independientes, ni en causa, uso o propósito”.³⁷

Por esta Razón es muy importante observar la unidad de la fuente. Al entregar los dones El Espíritu Santo, el Padre y el Hijo, no trabajan de manera independiente, sino obrando y haciendo la misma actividad.

En conclusión, el Espíritu Santo obra de igual manera que el Padre y el Hijo. Tienen el poder de otorgar dones, pues comparten los mismos atributos y la misma esencia Divina.

³⁷Donald D. Turner, *Primera corintios*(Michigan: Editorial portavoz, 2000), 166.

Capítulo IV

Conclusiones y recomendaciones.

Después de haber confrontado con la Biblia los argumentos que Cristian Silva presenta respecto al Espíritu Santo, hemos llegado a las siguientes conclusiones:

Conociendo que en la economía divina, (los miembros de la Deidad realizando funciones específicas en pro de la salvación del hombre), es necesario comprender que el compartir una actividad no los funde en una sola persona.

El estudio del contexto en el cual se citan los textos que sirvieron de apoyo para el proyecto, ayudó invaluablemente al correcto entendimiento de la distinguibilidad del Espíritu Santo dentro de la Deidad.

El uso de los idiomas originales Hebreo y griego jugó un papel crucial en el entendimiento de los textos que estaban siendo usados incorrectamente, pues la precisión de tales idiomas no da lugar a interpretaciones antojadizas que son permitidas por la lengua castellana.

- La distinguibilidad del Espíritu Santo como tercera persona de la Deidad es claramente demostrada en la teología bíblica.
- Una sola porción de la Biblia tomada aisladamente no puede ser un fundamento para confrontar una doctrina bíblica ya establecida.
- A través del contexto de las mismas porciones bíblicas que Cristian Silva usa, se puede dar respuesta a las concepciones erróneas que expone.

El Señor es el espíritu:

A través del contexto de 2 Corintios 3, Pablo hace una comparación entre los dos pactos realizados por Dios, uno con Israel y otro con los nuevos creyentes en Cristo. Así Pablo llega a catalogar el pacto antiguo como un pacto de muerte, letra y de condenación, mientras que hace el contraste entre el nuevo pacto que es vivificante y de justificación. Esto, porque tiene un agente activo que le da vida, este es Cristo, quien con su presencia le dió vida a este pacto. Se concluye entonces, que el espíritu que se menciona en el versículo 17 no es en realidad el Espíritu Santo, sino que hace mención que Cristo es el espíritu vivificante de este nuevo pacto.

Este mismo proceso de vida se manifiesta en Génesis 2:7 cuando Dios forma del polvo de la tierra al hombre y luego sopla en aliento de vida, le da un espíritu y es en ese momento un ser viviente. Jehová no puso dentro del hombre al Espíritu Santo, sino el espíritu de vida.

El otro Consolador:

La Biblia muestra claramente que tanto Cristo como el Espíritu Santo realizan una obra de intercesión en favor del hombre. Cristo se encuentra hoy en el Santuario celestial como único mediador entre Dios y el Hombre, intercediendo allí por el perdón de sus pecados. Cristo fue el único que ascendió y está hoy a la diestra del Padre. Por otra parte, el Espíritu Santo se encuentra hoy intercediendo dentro del corazón del hombre llevándolo a reconocer su condición y aceptar a Dios.

La distinción entre el ser y el hacer:

El Espíritu Santo realiza ciertas actividades que son compartidas por el Padre y por el Hijo, este ejercicio de compartir las actividades es parte de lo que se conoce como economía divina, y en esta, todos los miembros de la Deidad trabajan con un mismo fin, el de salvar al Hombre.

Al compartir ciertas actividades, las personas de la Deidad no pierden su identidad ni distinguibilidad, sino más bien son confirmadas las palabras de Jesús refiriéndose a la unidad de propósito cuando dijo “Para que todos sean uno; como, tú oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste.

Recomendaciones

Al presentar la distinguibilidad del Espíritu Santo desde la perspectiva bíblica, sería beneficioso analizar el contexto en el que viene hablando el escritor bíblico.

Realizar estudios sistemáticos en cuanto a los tópicos referentes al Espíritu Santo en la Biblia

Compartir con la comunidad adventista, por medio de predicaciones seminarios u otros medios las apreciaciones correctas acerca de la distinguibilidad del Espíritu Santo.

Que la iglesia profundice en estos temas para que la feligresía tenga fundamentos claros en sus doctrinas. Por lo tanto se debe capacitar a las personas para enseñarle a la hermandad.

APÉNDICE

A continuación se presentan algunos textos de Elena G. de White que sustentan lo investigado anteriormente:

La eterna Deidad, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, está involucrada en la acción requerida para dar seguridad al instrumento humano y unir a todo el cielo para que contribuya al ejercicio de las facultades humanas, a fin de alcanzar la plenitud de los tres poderes para unirlos en la gran obra designada. Uniendo los poderes celestiales con los humanos, los hombres pueden llegar a ser, por medio de la eficacia celestial, partícipes de la naturaleza divina y obreros juntamente con Cristo” (ATO. 146 (alza tus ojos).

Necesitamos comprender que el Espíritu Santo, que es una persona así como Dios es persona, anda en estos terrenos” (Manuscrito 66, 1899. [Extracto de un discurso dado a los alumnos del Colegio de Avondale, Australia.]

El Espíritu Santo es una persona, porque testifica en nuestros espíritus que somos hijos de Dios. Cuando se da este testimonio lleva consigo su propia evidencia. En esas ocasiones creemos y estamos seguros de que somos los hijos de Dios. . .” (1 Cor. 2: 11) (Manuscrito 20, 1906).

El Espíritu Santo tiene una personalidad, de lo contrario no podría dar testimonio a nuestros espíritus y con nuestros espíritus de que somos hijos de Dios. Debe ser una persona divina, además, porque en caso contrario no podría escudriñar los secretos que están ocultos en la mente de Dios. "Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios" (1Cor. 2: 11) (Manuscrito 20, 1906).

Los eternos dignatarios celestiales -Dios, Cristo y el Espíritu Santo- armándolos [a los discípulos] con algo más que una mera energía mortal. . . avanzaron con ellos para llevar a cabo la obra y convencer de pecado al mundo” (Manuscrito 145, 1901).

El Consolador que Cristo prometió enviar después de ascender al cielo, es el Espíritu en toda la plenitud de la Divinidad, poniendo de manifiesto el poder de la gracia divina a todos los que reciben a Cristo y creen en él como un Salvador personal” (Special Testimonies, Serie B, N° 7, págs. 62, 63. Año 1905).

Hay tres personas vivientes en el trío celestial; en el nombre de estos tres grandes poderes -el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo- son bautizados los que reciben a Cristo mediante la fe, y esos poderes colaborarán con los súbditos obedientes del cielo en sus esfuerzos por vivir la nueva vida en Cristo" (Special Testimonies, Serie B, N° 7, págs. 62, 63. Año 1905).

El príncipe del poder del mal puede ser mantenido en jaque únicamente por el poder de Dios en la tercera persona de la Divinidad, el Espíritu Santo” (Special Testimonies, Serie A, N° 10, pág. 37. Año 1897).

Cristo, nuestro Mediador, y el Espíritu Santo interceden constantemente en favor del hombre, pero el Espíritu no suplica por nosotros como lo hace Cristo que presenta su sangre, derramada desde la fundación del mundo; el Espíritu obra sobre nuestro corazón, provocando oraciones y arrepentimiento, alabanza y agradecimiento. (Manuscrito 50, 1900 A fin de conocerle, p 77).

El Señor Jesús obra por intermedio del Espíritu Santo, porque éste es su representante. Mediante él infunde vida espiritual al alma y vivifica sus energías para el bien,

purificándola de la contaminación moral, y haciéndola idónea para su reino. (Hijos e hijas de Dios pp. 284)

Bibliografía

- Berkhof, Louis. *Teología sistemática*. Michigan: Libros Desafío, 2002.
- Burge, Gary. *The anointed community*. Michigan: Eermands Publishing Company, 1987.
- Crane, James, McConnell, Cecilio. *Los dones del Espíritu y el don de lenguas*. El Paso Tx: Casa Bautista de Publicaciones, 1990.
- Guardini, Romano. *El Espíritu del Dios viviente*, Bogota: Ediciones paulinas 1976
- Kittel, Gerhard. *Compendio del diccionario teológico*. Michigan: Libros Desafío, 2002.
- Martin, Ralph. *Word biblical commentary*. Colombia: Thoma Nelson Editions, 1986
- Moody. *El comentario bíblico Moody Mateo- Hechos*. Chicago. The Bible Moody Institute, 1965.
- Muhlen, Heribert. *El Espíritu Santo en la iglesia*. Salamanca, España: Ediciones Secretariado Trinitario, 1974.
- Pearlman, Myer. *Teología bíblica y sistemática*. Miami Florida: The góspel publishing house, 1.978
- Rea, John. *El Espíritu Santo en la Biblia*. MiamiFl: Editorial Patmos, 2004.
- Strong, Jame. *Nueva concordancia Strong exhaustiva*. Nashville, TN: Thomas Nelson publishers, 1990.
- Tamez, Elsa. *Diccionario conciso griego español del nuevo testamento*. Alemania: UnitedBibleSocieties, 1978.
- Terreros, Marco. *Teologia sistemática concisa para laicos pastores y estudiantes*. Medellín: Ediciones Marter, 2001.
- Tillich, Paul. *Teología Sistemática*. Chicago: Libros del Nopal, 1972.

Turner, Donald. *PrimeraCorintios*. Gand Rapids, Michigan: Ed. Portavoz, 2004.

Vásquez, Jaime. *Diccionario bíblico hebreo- español, español- hebreo*. Navarra: Ed Verbo divino, 2002.